

EN ESTE NÚMERO  
IN THIS ISSUE

- Feliz 2016
- Receta de “causa” limeña y agua de arándanos
- Aventuras en dos ruedas:
  - Camilla en Puglia
  - Bike Dreams
- Poema de Neruda

# Segundo Idioma

## *Second Language*

A project from Rosa's Conversations

ENERO \_ JANUARY 2016

### EDITORIAL

El año que pasó adelantamos nuestra fiesta de fin de curso, que coincidió con la semana del Día de Acción de Gracias. Como siempre, fue una oportunidad para conocernos mejor y compartir un buen momento entre platillos y bebidas.

Muchos me preguntaron por la receta de la Causa Limeña. Aunque es un plato muy sencillo para los peruanos—los ingredientes principales son papa, atún en lata, limón y ají amarillo—puede resultar bastante sofisticado dependiendo de la creatividad del cocinero, ya sea a nivel de la presentación o de los innumerables ingredientes extras para personalizarlo (aguacate, alcachofa, huevo, aceitunas, pimientos...). Adjunto la receta para aquellos que la pidieron.

Yo partí al Perú antes de lo usual para un proyecto cinematográfico en el que estoy ansiosa por participar. Ya empezaron las primeras lecturas y desgloses de guión, pero los imprevistos abundan. Así que veremos si mi estancia aquí—para algunos, larga; para la ambiciosa tarea de hacer cine en el Perú, corta—me permiten acompañar a mis amigos en su nueva aventura.

Entretanto, aquí les va mi reporte sobre el Perú hasta ahora. Empecemos por el clima, este año llega el fenómeno de El Niño. El cielo ha estado generalmente cubierto—o sea, gris—pero los días son cálidos y húmedos. A ese calor sofocante se le llama “bochorno”. Sin embargo, el sol aparece cada tanto y quema, pero la brisa marina nos permite disfrutarlo.

También aprovecho mi tiempo para leer autores latinoamericanos, tales como Jeremías Gamboa, peruano, con su “Contarlo todo” y especialmente Héctor Abad Faciolince, colombiano, con “El olvido que seremos”, una historia de amor como pocas—en inglés se tradujo como *Oblivion, A Memoir*, altamente recomendable. Y, claro, nunca falta Julio Ramón Ribeyro entre mis autores favoritos; esta vez con “Prosas apátridas aumentadas” y con su revelador diario, regalo de un amigo muy querido, “La tentación del fracaso”—poquísimos escritores latinoamericanos han publicado uno.

En este número de *Segundo Idioma* tenemos menos inglés. Los invito a recorrer el mundo en bicicleta. Tenemos el testimonio de una estudiante, Camilla, así como las experiencias de una primicia que decidió dedicarse a viajar en bici. Espero que lo disfruten.

¡Feliz 2016!

Rosa



Causa decorada con sal volcánica y aguacate

## Causa Limeña



Para mí es difícil compartir recetas ya que nunca mido nada. Hago todo al ojo. Así que esto es lo que puedo decir sobre la **masa**. Tomen tres papas medianas (como las de hornear), 1 ó 2 limones (dependiendo de cuan jugosos estén--pueden mezclar "lime" and "lemon"), aceite vegetal al gusto (no mucho, la masa no debe ser grasosa, es sólo para ligarla), ají amarillo (prueben el punto de picante que les guste, pero debe darles el toque amarillo de la papa), sal y pi-

mienta al gusto. Sancochar las papas, hacerlas puré, mezclar todos los ingredientes y amasar.

Para el **relleno**, un par de latas de atún, cebolla al gusto--finamente picada--o apio si prefieren. Mezclar con mayonesa y aderezar. Eso es todo. El resto está en las fotos, aunque también pongo aquí un enlace más profesional.

<http://www.recetasgratis.net/Receta-de-CAUSA-LIMEÑA-receta-31268.html>

### AGUA DE ARÁNDANOS

Hervir 1 taza de arándanos en 8 tazas de agua (2 litros) con un palito de canela, 4 clavos de olor y un pedacito de jengibre. Después de que rompa el hervor, cocinar a fuego lento por 20-30 minutos. Dejar enfriar, pasar la pulpa por colador para extraer bien el zumo (botar la pulpa), agregar azúcar y limón al gusto y ya.

Que lo disfruten.

## Travel At A Slower Pace

*Imagine biking through groves of 2,000-year-old olive trees, waiting while goats cross the road to pasture, riding into cities with World Heritage Sites, and persevering through rain and hail.*

*This fall, invited by friends, my husband and I absorbed the sights, sounds, and smells of Puglia (Apulia), Italy at a leisurely pace as part of an eight-day bike tour. Having never done a tour and being unfamiliar with this part of Italy, we weren't sure what to expect. We traveled with 12 other bikers and two Italian guides. While I found the "undulating terrain," i.e. hills, challenging at times, it was a delightful way to travel. Riding in the open air and sun (and yes, even some rain and hail) was refreshing.*

*Puglia, the heel of Italy's boot, is one of the richest archaeological regions in Italy with history dating to Greek and Roman times.*

*Traveling through the countryside and smaller cities, we saw few tourists and almost no English signage. (Knowing some Spanish was helpful.)*

*One day while our guide repaired my flat tire, the farmer nearby called "Signora" and brought me handfuls of walnuts he had just harvested from his tree—the freshest walnuts I've ever had.*

*Our tour included visits to an olive oil producer, a winery, and tours of the World Heritage Sites of Alberobello and Matera. Delicious evening dinners with multiple courses of local food and wine helped me forget the hills for a time. The only downside was that even with eight days of biking 30-plus miles a day, we both gained five pounds. No question though, it was worth it.*

**Camilla Madson**

## Viajar a un ritmo más lento

Imagínate andar en bicicleta a través de bosques de olivos de 2.000 años de antigüedad, esperar a que unas cabras crucen la pista hacia los pastizales, pedalear por ciudades que resguardan Patrimonios Mundiales y perseverar sin importar que llueve o granice.

Este otoño, invitados por unos amigos, mi marido y yo nos embebimos de los paisajes, sonidos, y olores de Puglia (Apulia), Italia, a un ritmo pausado, como parte de un tour en bicicleta de ocho días.

Como nunca habíamos hecho una gira así antes y no estábamos familiarizados con esta parte de Italia, no sabíamos qué esperar. Viajamos con otros 12 ciclistas y 2 guías italianos. Aunque el “terreno ondulado”—es decir, las colinas—a veces me pareció un reto, fue una forma encantadora de viajar. Andar en bicicleta al aire libre, bajo el sol (e incluso con un poco de lluvia y granizo, sí) fue refrescante.

Puglia, el talón de la bota en el mapa de Italia, es una de las regiones arqueológicas más ricas del país con una historia que se

remonta a la época griega y romana. Viajando a través del campo y de las ciudades más pequeñas vimos pocos turistas y casi ninguna señal de tránsito en inglés (saber algo de español fue muy útil).

Un día, mientras nuestra guía reparaba mi neumático, que se había desinflado, un agricultor que estaba cerca me dijo: “*Signora*”; y me entregó un puñado de nueces que acababa de cosechar de su árbol—fueron las nueces más frescas que haya comido en mi vida. Nuestro tour incluyó visitas a un productor de aceite de oliva, a una bodega de vinos y a Alberobello y Matera, catalogados como Patrimonios de la Humanidad por la UNESCO.

Las deliciosas cenas con múltiples platillos de comida local y el vino me ayudaban a olvidar las colinas por un rato. El único inconveniente fue que, aún después de ocho días de pedalear más de 30 millas a diario, tanto mi marido como yo subimos cinco libras cada uno. Sin embargo, no nos cabe la menor duda de que valió la pena.

**Escrito y traducido por** Camilla Madson

**Corrección de estilo:** Rosa F.

**“Puglia,  
el talón de la  
bota en el  
mapa de Italia,  
es una de las  
regiones  
arqueológicas  
más ricas del  
país...”**



# Bike Dreams, entrevista a Susana Montesinos

Montar bicicleta siempre estuvo en mis venas, creo yo. Desde pequeña me gustaba pedalear. Aprendí a hacerlo con mi padre cuando veníamos de vacaciones por un mes a Holanda. Me llevaba casi todos los días a un bosque al lado de la ciudad de Amsterdam a pedalear sobre las dos ruedas. Me encantaban esos paseos de varias horas entre los árboles y las lagunas habitadas por patos silvestres.

Elegí esta forma de viajar porque siempre me interesó viajar en bicicleta. La primera vez que tuve la visión de hacerlo fue en el Titicaca, quise darle la vuelta al lago sobre las dos ruedas, pero nunca lo hice porque era mujer y estaba sola, nadie me quiso acompañar. Hace algunos años vi un anuncio en el internet. Necesitaban a una guía para un viaje en Latinoamérica en bicicleta. Postulé al trabajo y me tomaron para ayudarlos. Allí conocí a Wil, mi actual pareja, y con él continué pedaleando por el mundo. Primero hicimos Quito - Ushuaia, luego El Dakar en bici, también rutas en Europa, y la ruta a Tombuctú.

Nosotros organizamos estos viajes. El hobby de andar en bicicleta se ha convertido en una profesión, sobre todo para Wil. Nos apoyamos mutuamente y le organizamos viajes a otras personas que como nosotros quieren viajar por el mundo. Nuestra empresa se llama [www.bike-dreams.com](http://www.bike-dreams.com)



Esta es una publicación  
de Rosa's Conversations

## ¿Qué cambió para ustedes esa forma de viajar?

Citaré a Paul Fussell:

“Lo conmovedor o irónico de dejar atrás la juventud está implícito en cada uno de los momentos gozosos al viajar: uno sabe que la primera alegría jamás será recobrada, y el viajero sabio aprende a no repetir sus éxitos sino a ir tras nuevos lugares todo el tiempo”. – Paul Fussell

Los retos son para cada persona diferentes. Si para una es subir una montaña, para otra puede ser cruzar un desierto. Para mí personalmente el reto sobre todo es mental. El desierto del Sahara no ha sido nada fácil, era un camino recto y plano sin ninguna distracción, entonces, allí la mente juega malas pasadas, aparecen recuerdos, sonidos, nostalgias, alegrías, que antes uno jamás hubiera imaginado, es como hacer meditación zen sobre los pedales. Tuve que pasar la valla mental para poder atravesar el desierto, aprender a sentirme cómoda conmigo misma, andar aquellos ciento cincuenta kilómetros por día con alegría. Otro reto para mí fue la subida a Cerro de Pasco desde la ciudad de Huánuco en Perú. Dos mil metros de ascenso, es decir subir una montaña desde los dos mil metros de altura a los 4300 msnm. A mí me encanta subir montañas, pero esta tiene una sorpresa al final, sobre los 4000 m tu cuerpo ya no es tuyo, o por lo menos ya no funciona como normalmente funcionaría a otra altura. Allí tienes que luchar, es otra vez un reto mental.

Por supuesto que volvería a hacer otro de esos viajes. Siempre me ha gustado andar, sentir que estoy viva.

## BIKE DREAMS

*Nuestra próxima aventura será en África, Italia, Andes, Noruega. La gente interesada en seguirnos por estos viajes puede ingresar a esta web. Se necesita tener buena condición física, pues se recorren 100 kilómetros diarios. La edad límite es de 68 años.*

Para mayor información:

[www.bike-dreams.com](http://www.bike-dreams.com)

# No estés lejos de mí un solo día

*Don't Go Far Off, Not Even For A Day*

Poems from *Cien sonetos de amor* by Pablo Neruda. © Fundación Pablo Neruda 2010.

English translation by Stephen Tapscott. © 1986 by the University of Texas Press.

No estés lejos de mí un solo día, porque cómo,  
porque, no sé decirlo, es largo el día,  
y te estaré esperando como en las estaciones  
cuando en alguna parte se durmieron los trenes.

No te vayas por una hora porque entonces  
en esa hora se juntan las gotas del desvelo  
y tal vez todo el humo que anda buscando casa  
venga a matar aún mi corazón perdido.

Ay, que no se quebrante tu silueta en la arena,  
ay, que no vuelen los párpados en tu ausencia:  
no te vayas por un minuto, bienamada,

porque en ese minuto te habrás ido tan lejos  
que yo cruzaré toda la tierra preguntando  
si volverás o si me dejarás muriendo.

*Don't go far off, not even for a day, because—  
Because—I don't know how to say it: a day is long  
And I will be waiting for you, as in an empty station  
When the trains are parked off somewhere else, asleep.*

*Don't leave me, even for an hour, because  
Then the little drops of anguish will all run together,  
The smoke that roams looking for a home will drift  
Into me, choking my lost heart.*

*Oh, may your silhouette never dissolve on the beach;  
May your eyelids never flutter into the empty distance.  
Don't leave me for a second, my dearest,*

*Because in that momento you'll have gone so far  
I'll wander mazily over all the earth, asking,  
Will you come back? Will you leave me here, dying?*